



Consejo de Seguridad

PROVISIONAL

S/PV.2791
16 de febrero de 1988

ESPAÑOL

ACTA TAQUIGRAFICA PROVISIONAL DE LA 2791a. SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el martes 16 de febrero de 1988 a las 10.30 horas

Presidente:	Sr. WALTERS	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania, República Federal de	Sr. VERGAU
	Argelia	Sr. ACHACHE
	Argentina	Sr. DELPECH
	Brasil	Sr. ALLENCAR
	China	Sr. LI LUYE
	Francia	Sr. BLANC
	Italia	Sr. BUCCI
	Japón	Sr. KAGAMI
	Nepal	Sr. BANA
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. BIRCH
	Senegal	Sr. SARRE
	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	Sr. BELONOVOV
	Yugoslavia	Sr. PEJIC
	Zambia	Sr. ZUZE

Este documento contiene la versión taquigráfica de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en las Actas Oficiales del Consejo de Seguridad.

Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, dentro del plazo de una semana, a la Jefa de la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Departamento de Servicios de Conferencias, 2 United Nations Plaza, Oficina DC2-0750.

Se abre la sesión a las 10.55 horas.

DECLARACION DEL PRESIDENTE

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Como es la primera vez que presido desde que él dejara la Presidencia, deseo comenzar esta sesión felicitando al Presidente saliente, Sir Crispin Tickell, por la manera tan destacada, muy competente y justa con que dirigió las deliberaciones del Consejo de Seguridad.

También quiero dar una cordial bienvenida al nuevo Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas, Su Excelencia señor Hideo Kagami. Esperamos trabajar con él en una muy estrecha colaboración.

EXPRESION DE CONDOLENCIAS

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): En nombre del Consejo y en el ~~mío propio, deseo expresar nuestra profunda condolencia al Gobierno y al pueblo de~~ Nicaragua y a la acongojada familia con motivo del prematuro fallecimiento de Su Excelencia señora Nora Astorga Gadea, Representante Permanente de Nicaragua ante las Naciones Unidas. Luchó contra una terrible enfermedad hasta el final, con dignidad y valor. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al decir que la echaremos mucho de menos.

APROBACION DEL ORDEN DEL DIA

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El orden del día provisional de esta sesión figura en el documento S/Agenda/2791 que tiene ante sí el Consejo. Si no escucho objeciones, consideraré aprobado el orden del día.

Doy la palabra al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sr. BELONOGOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (interpretación del ruso): La delegación soviética desea declarar que no juzga útil incluir en el orden del día del Consejo de Seguridad la cuestión de la desaparición del avión de Corea del Sur. En vista de lo tendencioso e infundado de sus afirmaciones, resulta evidente que el documento presentado por Corea del Sur no

puede servir como punto de referencia para el debate del Consejo. En nuestra opinión, la inclusión de este tema en el orden del día del Consejo de Seguridad podría dar lugar a consecuencias negativas para la situación en la península coreana, que ya es sumamente tensa.

Queremos que quede constancia de nuestra posición en las actas del Consejo de Seguridad.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): La declaración del representante de la Unión Soviética será incluida en el acta de esta sesión. ¿Ningún otro miembro desea hacer uso de la palabra?

Queda aprobado el orden del día.

CARTA DE FECHA 10 DE FEBRERO DE 1988 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL OBSERVADOR PERMANENTE DE LA REPUBLICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS (S/19488)

CARTA DE FECHA 10 DE FEBRERO DE 1988 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE JAPON ANTE LAS NACIONES UNIDAS (S/19489)

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Quiero informar al Consejo que he recibido una carta de fecha 12 de febrero de 1988 del Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas, en la que pide que su delegación sea invitada a participar en el debate del Consejo de Seguridad, sin derecho a voto, de acuerdo con el Artículo 32 de la Carta. Me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a la República Popular Democrática de Corea a participar en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con lo dispuesto en el Artículo 32 de la Carta.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Pak, (República Popular Democrática de Corea) toma asiento a la mesa del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Llamo la atención a los miembros del Consejo con respecto al penúltimo párrafo de la carta de fecha 10 de febrero de 1988 del Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/19488), en el cual pide que el representante del Gobierno de la República de Corea sea invitado por el Consejo de Seguridad a participar en el debate, de conformidad con el Artículo 32 de la Carta. Propongo, con el consentimiento del Consejo, que se invite a la República de Corea a participar en el debate, sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones del Artículo 32 de la Carta.

Como no hay objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Choi (República de Corea), toma asiento a la mesa del Consejo.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El Consejo comenzará ahora el examen del tema de su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne hoy en respuesta a las solicitudes contenidas en las cartas de fecha 10 de febrero de 1988 dirigidas al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas (S/19488) y por el Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas (S/19489).

Quiero llamar la atención de los miembros del Consejo con respecto a los siguientes documentos: S/19469, carta de fecha 26 de enero de 1988 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Federal de Alemania ante las Naciones Unidas; S/19492, carta de fecha 10 de febrero de 1988 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas, y S/19493, carta de fecha 9 de febrero de 1988 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Paraguay ante las Naciones Unidas.

El primer orador en mi lista es el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Corea, a quien concedo la palabra.

Sr. CHOI (República de Corea) (interpretación del inglés):

Sr. Presidente: Deseo dar las gracias a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad por haber tenido la amabilidad de invitar a mi delegación a participar en los debates del Consejo.

Permítame también transmitir a usted, nuestras felicitaciones por desempeñar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Estamos seguros de que, bajo su dirección sobresaliente, las deliberaciones serán fructíferas. Deseamos a usted toda clase de éxitos en el cumplimiento de sus importantes tareas.

Cuando era Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas, antes de pasar a desempeñar mi actual puesto, mi ferviente deseo era tener la oportunidad de hablar ante este augusto órgano sobre las posibles contribuciones que la República de Corea podía hacer en la tarea de fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

Pero hoy hablo ante ustedes con el corazón profundamente entristecido acerca de un trágico incidente que, súbitamente, conmovió, afligió e indignó al pueblo coreano la tarde del pacífico domingo del 29 de noviembre del pasado año.

Como todo el mundo sabe, un avión de pasajeros de las Líneas Aéreas Coreanas (LAC), en su vuelo de Bagdad a Seúl, vía Abu Dhabi, explotó en el aire sobre el mar de Andamán, cerca de la costa de Birmania, alrededor de las 14.05 horas (hora de Corea) del 29 de noviembre de 1987. Los 115 pasajeros y tripulación, incluidos un indio y un libanés, perdieron la vida. Es especialmente triste y doloroso que las víctimas fuesen en su mayor parte jóvenes obreros coreanos que regresaban a sus hogares después de haber trabajado durante años en la construcción y en el desarrollo de proyectos en el Oriente Medio. También iban en el avión un colega diplomático, el Cónsul General coreano en Bagdad, y su esposa.

A lo único que aspiro es a que nuestros debates sirvan para ayudar a mitigar el dolor y la afrenta de las familias desoladas de los desaparecidos y darles pruebas de que sus seres queridos no murieron en vano.

La atención de la comunidad internacional, y especialmente la de mi país, se dirige a este Consejo cuando se inicia el debate de este odioso acto de terrorismo. Mi Gobierno decidió someter este incidente a la atención del Consejo de Seguridad por las siguientes razones:

Primero, la destrucción de un avión civil mediante un acto de terrorismo de Estado plantea una grave amenaza no sólo para la seguridad de la aviación civil internacional, sino también para la paz y la seguridad internacionales. Los trabajadores, al igual que los hombres de negocios, los funcionarios gubernamentales y los diplomáticos, arriesgan sus vidas cuando viajan en aviones civiles. Una vez dentro de la cabina, reyes y presidentes son tan vulnerables como los turistas. Por lo tanto, toda amenaza de terrorismo de Estado dirigida contra las vidas de tales pasajeros, representa naturalmente un gran peligro para la paz y la estabilidad del mundo.

Segundo, no es ésta la primera vez que Corea del Norte ha perpetrado un ataque terrorista contra la República de Corea. Actualmente, Corea del Norte ha establecido claramente su norma de comportamiento destructor.

Todavía está vivo en nuestra memoria el incidente del bombardeo de Rangún en 1983, con el propósito de matar al Presidente de la República de Corea mediante su visita de Estado a Birmania. Costó la vida de 16 funcionarios de alto rango de Corea, incluidos el Viceprimer Ministro, el Ministro de Relaciones Exteriores, el Ministro de Comercio e Industria, el Ministro de Energía y Recursos y el Secretario General de la Presidencia.

El resultado oficial de la investigación llevada a cabo por el Gobierno birmano en el sentido de que "los perpetradores eran coreanos del norte actuando bajo instrucciones del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea", hizo que los birmanos dejaran de reconocer a Corea del Norte y cerraran la Embajada de Corea del Norte en Birmania.

Entre los tres oficiales del Ejército de Corea del Norte que llevaron a cabo el bombardeo, dos fueron capturados vivos. Después de ser sometidos a juicio por los tribunales birmanos, uno fue ejecutado y el otro, convicto y confeso, está cumpliendo la pena de cadena perpetua en Birmania.

Tercero, Corea del Norte no ha dado muestra alguna de cambio en el constante empleo del terrorismo internacional como un instrumento de política nacional. No sólo dice que son falsas sus intervenciones en el bombardeo de Birmania y en el sabotaje del avión de las Líneas Aéreas Coreanas, sino que afirma que fue la República de Corea la que llevó a cabo esos delitos.

Semejantes mentiras de Corea del Norte no nos molestan en sí porque los hechos son muy evidentes y nadie va a creer sus afirmaciones. Tal tergiversación de la verdad es peligrosa porque es una prueba de falta de remordimiento o de escrúpulos morales.

Estas acusaciones tienen la consecuencia peligrosa de que Corea del Norte puede repetir sus actos terroristas en el futuro. Al plantear este asunto ante el Consejo de Seguridad la República de Corea espera ayudar a disuadir a Corea del Norte de cometer nuevos actos de terrorismo internacional.

En cuarto lugar, este sabotaje de un avión de pasajeros por Corea del Norte era parte de un intento de trastornar los próximos Juegos Olímpicos en Seúl, que van a ser un verdadero festival de paz y armonía para la humanidad.

Los miembros del Consejo tienen a su disposición un documento distribuido con la signatura S/19488, que contiene las "Conclusiones de la investigación realizada por el Gobierno de la República de Corea sobre la destrucción de un avión de las Líneas Aéreas Coreanas (vuelo 858)". En nombre de mi Gobierno deseo expresar nuestro sincero agradecimiento a los Gobiernos de Japón, Bahrein, Austria y otros por su valiosa colaboración en esta investigación.

Puesto que el documento les presenta un panorama muy detallado del incidente, quisiera limitarme a proporcionarles alguna importante información de antecedentes y a señalar las conclusiones llave de la investigación.

Cuando el vuelo 858 desapareció después de haberse comunicado por última vez con la torre de control de Rangún a aproximadamente las 14.05 horas el 29 de noviembre, el Gobierno y las Líneas Aéreas Coreanas analizaron la situación general e inmediatamente comenzaron a buscar el avión pensando en muchas posibilidades, entre ellas la de un acto de sabotaje por terroristas. En nuestros esfuerzos de investigación recibimos plena cooperación de los Gobiernos de Birmania, Tailandia, la India y de otros países cercanos al lugar donde podía haber caído el avión.

Por otra parte, las autoridades investigadoras empezaron a examinar la identidad de los pasajeros a bordo del avión, en particular la de aquellos que habían desembarcado en Abu Dhabi, que fue el primer lugar donde había parado el avión.

Durante este proceso empezamos a sospechar de dos japoneses llamados "Shinichi Hachiya" y "Mayumi Hachiya". Resultaron sospechosos por los siguientes motivos: en los formularios de entrada sólo escribieron sus nombres de pila, a saber, "Shinichi" y "Mayumi", contrariamente a la costumbre habitual de los turistas japoneses, quienes sólo escriben su apellido; utilizaron el vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas en dirección de Bagdad a Abu Dhabi, incluso teniendo que soportar de tres a seis horas de espera en los aeropuertos como pasajeros en tránsito, a pesar del hecho de que resultaba más conveniente llegar a Bahrein, su aparente lugar de destino, en vuelo directo de Belgrado vía Ammán; también abandonaron su hotel en Bahrein antes de la hora prevista, después de que se les informó de la desaparición del avión.

Sobre la base de estas sospechas, la Embajada de Corea en Bahrein verificó rápidamente sus pasaportes con la Embajada japonesa y se descubrió que éstos eran falsos. Las autoridades de Bahrein fueron notificadas de ello y detuvieron a los dos sospechosos en el aeropuerto cuando se encontraban a punto de partir.

Mientras se encontraban detenidos en el aeropuerto y sometidos a interrogatorio, trataron de suicidarse tomando cianuro, aumentando así las sospechas de su participación en lo tocante a la colocación de una bomba en el avión. "Shinichi Hachiya" murió en pocas horas, pero la joven "Mayumi Hachiya" sobrevivió y fue hospitalizada.

Inmediatamente después del intento de suicidio, el Gobierno de la República de Corea comenzó a sospechar firmemente de que se trataba de un acto de terrorismo cometido por Corea del Norte y rápidamente envió a un grupo de expertos a Bahrein para que realizaran una investigación.

Mi Gobierno envió posteriormente a un enviado especial para que pidiera al Gobierno de Bahrein que entregara los sospechosos a la República de Corea, explicando que se sospechaba firmemente de que se trataba de agentes de Corea del Norte debido a que el envenamiento, que fue el método de suicidio utilizado, era el mismo método habitualmente usado por los agentes de Corea del Norte, y a que el tipo de veneno utilizado es similar al tipo de veneno usado por los agentes de Corea del Norte capturados en el pasado.

Otro motivo de nuestra solicitud fue el hecho de que tanto Bahrein como la República de Corea son partes contratantes en la Convención para la supresión de actos ilegales contra la seguridad de la aviación civil.

La investigación comenzó seriamente después de que las autoridades de Bahrein convinieran en entregar a "Mayumi Hachiya", los restos de "Shinichi Hachiya" y todas las demás pruebas a la República de Corea.

Unos pocos días después de llegar a Seúl, el 15 de diciembre, la mujer sospechosa pasó la mayor parte del tiempo en cama debido a los efectos del veneno y al agotamiento que sentía.

Cuando comenzó a mejorar no contestó a ninguna pregunta que se le hizo en coreano. Dio a entender que era china, por ejemplo, escribiendo poemas en chino.

Sin embargo, a medida que transcurría el tiempo, se empezó a poner cada vez más nerviosa porque - como dijo después - lo que veía en la televisión acerca de la vida en Corea del Sur y lo que veía en las calles de Seúl era algo totalmente distinto de lo que le habían hecho creer. Comenzó a darse cuenta de que lo que le habían dicho mientras vivía en el norte era totalmente falso.

Finalmente, comenzó a comprender que había sido utilizada como instrumento para las actividades terroristas de Corea del Norte.

A alrededor de las 17.00 horas del 23 de diciembre - ocho días después de haber llegado a Seúl - se lanzó de repente en los brazos de una investigadora y, hablando en coreano por primera vez, le dijo: "Perdóneme. Lo siento profundamente". Después de ello, voluntariamente hizo una confesión detallada en coreano.

Quisiera ahora hacer un breve esbozo cronológico de los acontecimientos, a cuya reconstrucción ayudó la confesión de Kim Hyon-hui.

El 12 de noviembre de 1987, los dos agentes terroristas salieron del aeropuerto de Sunan, en Pyongyang, a alrededor de las 8.30 horas en un avión de pasajeros de Corea del Norte, viajando juntos con dos funcionarios de Corea del Norte. Llegaron al aeropuerto de Moscú aproximadamente a las 18.00 horas del día siguiente.

A la medianoche de ese mismo día viajaron a Budapest por Aeroflot, y llegaron a Budapest a la mañana siguiente temprano. En Budapest se quedaron en la casa de un guía de Corea del Norte durante cinco noches y seis días.

El 18 de noviembre los dos agentes salieron de Budapest rumbo a Viena por automóvil. Después de pasar la frontera de Austria el guía que viajaba con ellos desde Budapest les dio dos pasaportes japoneses falsos con dos permisos de salida falsos. Así, pues, los dos agentes que habían salido originariamente de Pyongyang, en Corea del Norte se convirtieron en japoneses: un padre y una hija, llamados "Shinichi Hachiya" y "Mayumi Hachiya".

Al llegar a Viena estas dos personas se registraron en el hotel Amparkring, habitación 603. Haciéndose pasar por turistas, compraron boletos en la oficina de las Líneas Aéreas Austríacas para la ruta siguiente: Viena-Belgrado-Bagdad-Abu Dhabi-Bahrein. El viaje de Bagdad a Abu Dhabi se registró en el vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas. Al día siguiente también compraron boletos para viajar de Abu Dhabi a Roma vía Ammán en Alitalia, como ruta de escape después de cumplir su misión.

El 23 de noviembre salieron de Viena por Aerolíneas Austríacas hacia Belgrado, donde se registraron en el cuarto 811 del Hotel Metropolitano. Durante su visita a la ciudad volvieron a comprar pasajes, esta vez alargando su ruta de escape de Roma a Viena por las Aerolíneas Austríacas.

En la tarde del 27 de noviembre recibieron en el hotel, de manos de dos funcionarios guías que habían llegado desde Belgrado a Viena por tren, una bomba de tiempo bajo la forma de una radio japonesa marca Panasonic y una botella de licor conteniendo explosivo líquido.

El 28 de noviembre salieron de Belgrado por Aerolínea Iraquíes y llegaron al aeropuerto de Bagdad alrededor de las 20.30 horas. Esperaron casi tres horas en la sala de tránsito, y veinte minutos antes de la hora prevista de partida de su vuelo el agente de más edad arregló el mecanismo de la bomba para que explotara nueve horas más tarde. Después abordaron el vuelo 858 de Líneas Aéreas Coreanas - objetivo de su operación -, que decoló alrededor de las 23.30 horas. Colocaron los explosivos en el compartimiento ubicado encima de sus asientos - que eran los 7B y 7C - y luego de tres horas de vuelo desembarcaron en el aeropuerto de Abu Dhabi.

El vuelo 858 continuó su viaje hacia Bangkok y se supone que estalló en el aire alrededor de las 14.05, hora de Corea, el 29 de noviembre, nueve horas después que se arreglara el mecanismo de la bomba e inmediatamente después que el piloto hubiera radiado un mensaje a la torre de control de Rangún, mientras sobrevolaba el mar de Andamán. Dicho mensaje rezaba: "Esperamos llegar a Bangkok justo a horario. Horario y ubicación normales".

Entretanto, en Abu Dhabi los dos terroristas no pudieron utilizar la ruta de escape planeada originalmente - Abu Dhabi-Ammán-Roma - debido a complicaciones inesperadas de visa con las autoridades del aeropuerto de Abu Dhabi, y tuvieron que volar a Bahrein con los pasajes que habían comprado en Viena. Una vez en Bahrein, a cambio de los pasajes Abu Dhabi-Ammán-Roma que no habían utilizado, compraron pasajes para volar de Bahrein a Roma. Unos pocos minutos antes de la partida prevista hacia Ammán fueron detenidos por las autoridades del aeropuerto de Bahrein.

Estos son los hechos tal como surgieron de la investigación que llevó a cabo el Gobierno de la República de Corea, y los respalda la confesión libre formulada por la mujer que se identificó como Kim Hyon-hui y también las pruebas sustanciales que les hemos presentado.

Se ha sabido que los culpables de la colocación de la bomba en el vuelo 858 de la LAC fueron dos agentes coreanos que se hicieron pasar por japoneses, con los nombres de "Shinichi Hachiya" y "Mayumi Hachiya". Se confirmó que el jefe del equipo, "Shinichi Hachiya", que se suicidó en el aeropuerto de Bahrein, era en realidad Kim Sung-il, un agente especial del Departamento de Espionaje del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Corea del Norte. "Mayumi Hachiya", que todavía sigue siendo investigada, resultó ser Kim Hyon-hui, también agente especial del mencionado Departamento de Espionaje.

Si alguno de los países miembros cuyos representantes se sientan a esta mesa tiene la menor duda respecto de la verdad de la confesión de la agente norcoreana Kim Hyon-hui, mi Gobierno está dispuesto a proporcionarle toda la evidencia de que se dispone, inclusive entrevistas con esta mujer, que estoy seguro les confirmará que su confesión fue hecha libre y voluntariamente.

El 15 de enero de 1988 el Gobierno de la República de Corea exigió firmemente que Corea del Norte pidiera excusas por la colocación de la bomba, castigara a los responsables directos y diera garantías de que no se repetirían tales ataques terroristas.

La respuesta norcoreana a nuestra exigencia, tal como lo señalé antes, fue una tergiversación completa de la verdad. Alegan que todo el incidente ha sido producto de nuestra "imaginación" y que fue la República de Corea la que puso la bomba en el avión. La declaración formulada el 25 de enero de 1988 por el portavoz de la cancillería norcoreana establece que "es un drama montado por los propios títeres de la República de Corea". Inclusive, recientemente aparecieron con la loca afirmación de que la República de Corea montó el drama para influir en la campaña para la elección de presidente que se estaba desarrollando en ese momento.. Si, como parece ser la intención, se presenta esto como un argumento en serio, equivale a desconocer la inteligencia de la especie humana. Es tan absurdo que ni siquiera merece una respuesta. Sin embargo, son afirmaciones siniestras de

consecuencias nefastas. Tal como señalé antes, queremos insistir en el riesgo evidente de que Corea del Norte repita en el futuro estos actos terroristas.

Más de sesenta Estados Miembros de las Naciones Unidas y una cantidad de organizaciones internacionales - entre ellas la Federación Internacional de Asociaciones de Pilotos de Aerolíneas - han manifestado su indignación y su más grave preocupación y han condenado en los términos más duros este acto de terrorismo norcoreano. Corea del Norte no debe hacerse la ilusión de que quienes se mantienen en silencio respaldan su acto terrorista. Las filas de quienes de una u otra manera han pedido cuentas a Corea del Norte por su acto despreciable de terrorismo se verán engrosadas por un número cada vez mayor de países. Muchos de ellos ya le han aplicado sanciones, entre ellas la suspensión de relaciones diplomáticas. Ha sido en verdad por sus propios hechos que Corea del Norte se ha convertido en un paria internacional en el mundo civilizado.

La atención que el Consejo de Seguridad ha prestado a este incidente ha sido a la vez oportuna y útil. Mi delegación tiene la esperanza de que el examen del incidente de la colocación de una bomba en el avión de la LAC contribuya a disuadir a Corea del Norte de la posibilidad de llevar a cabo ulteriores actos de terrorismo. Como lo expresara Kim Hyon-hui, la agente norcoreana confesa,

"Espero que no haya más incidentes sin sentido de este carácter, de los que resultan víctimas muchas personas inocentes."

Durante los últimos veinte años la República de Corea ha dedicado muchos esfuerzos a reducir la tirantez y consolidar la paz en la península coreana, con la intención de allanar el camino a la reunificación eventual de la nación dividida. Es en este contexto que se debe entender la propuesta de la República de Corea de que se celebre una reunión de alto nivel entre las dos partes de Corea, lo mismo que otras iniciativas tendientes al diálogo que se han presentado desde 1981. A pesar de la política norcoreana de rechazo, hemos seguido continuamente una política de conversaciones directas entre Corea del Sur y del Norte, en base a los principios de la libre determinación nacional. La propuesta que yo formulara en agosto del año pasado para que se celebrara una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Sur y el Norte con un programa abierto es reflejo de nuestra política coherente. Por desgracia, Corea del Norte no sólo ha rechazado todas las ofertas que hemos formulado, sino que ha respondido con el acto terrorista inhumano de poner una bomba en un avión civil nuestro.

Nuestra política de puertas abiertas enunciada en 1973 ha obtenido amplio apoyo internacional. Por cierto que nuestras mejores relaciones con los países socialistas y su participación en las Olimpiadas de Seúl contribuirán a reducir la tirantez en la península coreana y acelerarán la tendencia creciente al acercamiento entre el este y el oeste.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para dejar en claro una vez más ante este augusto órgano, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que la República de Corea seguirá adelante con la política firme de diálogo y paz para contribuir positivamente al fortalecimiento de la paz y la seguridad en esa parte del mundo.

Como saben muy bien los miembros del Consejo, los 24° Juegos Olímpicos de Verano se celebrarán en Seúl en septiembre de este año. En la actualidad 161 Estados, lo cual constituye una marca, han presentado al Comité Olímpico Internacional su solicitud de participación en los Juegos. Creemos firmemente que los Juegos Olímpicos de Seúl serán un gran festival de paz y unidad de toda la humanidad.

El Gobierno de la República de Corea aceptó ya la propuesta del Comité Olímpico Internacional de permitir que Corea del Norte celebre cinco eventos deportivos en Pyongyang, con la esperanza sincera de terminar el enfrentamiento entre el sur y el norte y para crear así un mejor ambiente para la reconciliación nacional.

El Gobierno y el pueblo de la República de Corea están decididos a ubicarse a la altura de lo que espera la comunidad internacional, garantizando el éxito de los Juegos Olímpicos de 1988.

Permítaseme volver a asegurar a los miembros, aquí y en estos momentos, que las puertas de nuestras ciudades y nuestros corazones siguen abiertos a la participación de Corea del Norte en los próximos Juegos Olímpicos y que permanecerán abiertos mientras ello sea posible.

Antes de terminar, deseo dirigir unas palabras a la delegación de Corea del Norte.

Nosotros, el pueblo de Corea del Sur y de Corea del Norte, tenemos la misma cultura, utilizamos el mismo idioma y compartimos una antigua historia y un patrimonio nacional. Todos nosotros apreciamos el viejo dicho coreano de que "la sangre es más espesa que el agua".

La causa de la paz y la prosperidad y la necesidad de la reconciliación nacional son más apremiantes que la tristeza y la ira que sentimos ahora los de Corea del Sur. El antiguo sentimiento de hermandad debe estar por encima de todo impulso de odio.

Si bien el destino nos ha dividido, y nos ha dividido profundamente, no debemos permitir que nuestra división nacional justifique un continuo aumento del odio. Nuestra tragedia nacional no debe convertirse en una maldición nacional. Transformemos la tragedia en una nueva afirmación de que compartimos una nación.

En este contexto insto firmemente al régimen de Corea del Norte a que escuche la condena enérgica de la comunidad internacional por sus actos terroristas, a que responda en forma positiva a la demanda legítima que hizo mi Gobierno el 15 de enero de 1988 y a que renuncie de una vez por todas al terrorismo como instrumento de política estatal.

Sólo adoptando esas medidas puede Corea del Norte contribuir positivamente a la paz y la estabilidad en la península de Corea y a la reunificación definitiva de nuestra nación dividida.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante de la República de Corea las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. KAGAMI (Japón) (interpretación del inglés): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera expresarle mi sincero agradecimiento por las palabras tan amables de bienvenida que me dirigió al ocupar yo el cargo de Representante Permanente del Japón ante las Naciones Unidas. Deseo desempeñar mis funciones como miembro del Consejo con la valiosa cooperación de los representantes que se sientan alrededor de la mesa.

También quisiera expresar el placer que siento al verlo a usted presidir las sesiones del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. En las consultas oficiosas que usted presidió la semana pasada me impresionó la forma eficaz en que dirigió nuestros trabajos, y me complace saber que las deliberaciones oficiales del Consejo se beneficiarán muchísimo de la misma sabiduría, experiencia e idoneidad que usted demostró anteriormente.

Al propio tiempo, en nombre de mi delegación deseo expresar mi reconocimiento a su predecesor, Sir Crispin Tickell, por la manera excelente en que condujo los trabajos del Consejo durante el mes de enero. Si bien no tuve el privilegio de hallarme aquí durante el ejercicio de su cargo, espero trabajar con él en el Consejo de Seguridad y en otros foros de las Naciones Unidas.

La destrucción de la aeronave que realizaba el vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas el 29 de noviembre del año pasado causó la pérdida de las vidas inocentes de 115 pasajeros y miembros de la tripulación. Incidentes como este no deben repetirse nunca. El Japón espera que en el curso de estas deliberaciones los miembros del Consejo de Seguridad examinarán detalladamente los hechos relacionados con este incidente y, compartiendo las opiniones y preocupaciones del Japón, cooperarán en la denuncia y rechazo de ese acto, así como también en evitar la repetición de actos similares en el futuro.

El Japón solicitó la convocación del Consejo de Seguridad especialmente por las dos razones siguientes.

En primer lugar, quisiera señalar a la atención que el Japón también fue víctima de este incidente en el sentido de que los agentes de Corea del Norte pretendían ser ciudadanos japoneses. Así, pues, si Kim Hyon-hui, que era uno de esos agentes, hubiera tenido éxito en su intento de suicidio y no se hubiera revelado su identidad falsa, el mundo hubiera tenido la impresión de que la destrucción del avión coreano, que provocó la pérdida de 115 vidas, había sido causada por ciudadanos japoneses. El incidente hubiera perjudicado entonces las relaciones de que disfruta el Japón con la República de Corea. El incidente debe ser condenado como un intento por exacerbar la tirantez en las relaciones internacionales en el Asia oriental y poner en peligro la paz y la seguridad en la región.

En segundo término, hay que señalar que el incidente se llevó a cabo como un acto terrorista organizado por Corea del Norte. Tras realizar investigaciones intensas, incluido el testimonio que se obtuvo de Kim Hyon-hui, el Gobierno de la República de Corea, que fue el blanco principal del incidente, llegó a la conclusión de que el avión que realizaba el vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas fue hecho estallar por agentes de Corea del Norte, actuando bajo las órdenes de autoridades de ese país. El Gobierno del Japón también ha reunido pruebas que fundamentan esas conclusiones, y está convencido de que la explosión fue provocada por agentes de Corea del Norte.

Tales actos terroristas constituyen una grave violación del derecho internacional y amenazan la paz y la seguridad internacionales. Evidentemente, esos actos son injustificables.

En cuanto a los hechos que ha obtenido directamente, el Gobierno del Japón quisiera subrayar las dos cuestiones siguientes.

Primero, en cuanto desapareció el vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas, las embajadas locales japonesas verificaron la lista de pasajeros y determinaron que una mujer y un hombre que se pensaba eran japoneses habían subido a bordo en Bagdad y desembarcado en Abu Dhabi. Después de inspeccionar las solicitudes de pasaporte y documentos conexos que se encontraban en el Japón, surgió que el pasaporte de la mujer era falso. En base a ese hallazgo, y con la cooperación de las autoridades de Bahrein, personal del Gobierno japonés siguió a la pareja. De acuerdo con el pedido del Japón, las autoridades locales detuvieron a la pareja en el aeropuerto de Bahrein cuando estaban a punto de salir del país. Mientras se les interrogaba en presencia de personal de la embajada japonesa, la pareja trató de suicidarse mordiendo cápsulas que contenían veneno. El hombre murió, pero la mujer sobrevivió.

Por una investigación de los pasaportes de la pareja que se llevó a cabo en el Japón, se supo que el Sr. "Shinichi Hachiya", en cuyo nombre se había emitido el pasaporte, se encontraba en realidad en el Japón. Según el testimonio de Hachiya, se determinó que él había obtenido su pasaporte por sugerencia de alguien a quien las autoridades policiales del Japón habían identificado como agente de Corea del Norte, y se lo había prestado a ese agente durante unos 10 días.

Además, según su propio testimonio, Kim Hyon-hui recibió instrucciones en julio de 1984 para que fuera a tomarse una fotografía de pasaporte en una casa de huéspedes en Pyongyang y en agosto firmó un pasaporte falsificado. Los expertos japoneses que han examinado los pasaportes han informado que estaban muy bien hechos y que sólo podían ser el trabajo de un grupo de falsificadores organizado.

Segundo, el Gobierno japonés dio órdenes a sus funcionarios de interrogar a Kim Hyon-hui y llegó al convencimiento de que su testimonio, entre otras cosas, de que había hecho estallar el avión del vuelo 858 siguiendo instrucciones de Corea del Norte, fue una deposición voluntaria y muy veraz. Además, la veracidad de su testimonio se ve reforzada por el hecho de que los países involucrados han confirmado los detalles que ella proporcionó respecto a sus viajes con su compañero para preparar la voladura del avión.

Con objeto de manifestar su oposición sin ambages al terrorismo internacional y como una seria advertencia para que no se repitan tales actos, el Gobierno japonés ha tomado últimamente algunas medidas para restringir los contactos y visitas entre el Japón y Corea del Norte. El Japón confía en que estas medidas contarán con la amplia comprensión de la comunidad internacional.

Hagamos una pausa para recordar los esfuerzos empeñados por la comunidad internacional para prevenir el terrorismo. El Japón, por su parte, ha adoptado desde hace tiempo la postura de que los actos de terrorismo contra los aviones y otros actos terroristas, sea cual sea su motivo o propósito, son actos contra la paz y el orden mundiales y no pueden ser tolerados. La comunidad internacional debe condenar y rechazar los actos de terrorismo en los términos más enérgicos posibles. Durante los últimos años, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó las resoluciones 40/61 y 42/159 que condenan todas las formas de terrorismo como actos criminales. Además, la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) ha tomado activas medidas destinadas a prevenir los actos de terrorismo contra la aviación civil. Es sumamente lamentable que continúen produciéndose tales actos terroristas que cercenan tantas vidas inocentes.

Un Estado que organiza, presta asistencia o da su aquiescencia a tales actos terroristas viola claramente sus obligaciones que le impone el derecho internacional y plantea un grave desafío a la paz y la seguridad internacionales.

Por cierto, el marco de la cooperación para la prevención del terrorismo que, después de muchos esfuerzos, recién esta siendo estructurado por la comunidad internacional, podría quedar seriamente socavado como resultado de la violación de estas obligaciones fundamentales.

A menos que encaremos actos terroristas como este nos encontraremos con que quedarán destruidos la seguridad y el orden de la aviación civil internacional, logrados principalmente mediante los esfuerzos de la OACI, y con que la paz y la seguridad internacionales se verán seriamente amenazadas. La repetición de tales incidentes debe prevenirse. El Consejo de Seguridad, cuya responsabilidad primordial es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, debe tomar la iniciativa y enfrascarse en deliberaciones serias sobre este incidente para garantizar que tales actos de terrorismo internacional puedan impedirse en unan los rincones de la Tierra.

Al mismo tiempo, el Japón espera sinceramente que todos los miembros de la comunidad internacional, edificando sobre la labor realizada durante muchos años en diversos foros internacionales y, en particular, en las Naciones Unidas, se unan para fomentar la cooperación internacional en la prevención del terrorismo. Como ha quedado en claro sobre todo en la Declaración sobre el mejoramiento de la eficacia del principio de la abstención de la amenaza o de la utilización de la fuerza en las relaciones internacionales, proclamada por la Asamblea General el año pasado, y en la resolución 42/159 de la Asamblea General, la comunidad internacional en su conjunto reconoce que el terrorismo pone en peligro las relaciones entre los Estados y plantea una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Ahora que todos los Estados sostienen esa misma opinión, la prevención del terrorismo debe ser una tarea urgente de la comunidad internacional.

El deseo de que se realicen sin incidentes las Olimpiadas de Seúl, proyectadas para septiembre de este año, es compartido por 5.000 millones de personas. Es sumamente lamentable que este incidente terrorista haya ocurrido en el momento preciso en que los gobiernos y los pueblos de todos los países están colaborando para garantizar el éxito de las Olimpiadas. Japón espera que sean un éxito y prestará toda la ayuda que pueda para garantizar la seguridad de atletas y espectadores de muchísimos países que pasarán por el Japón para ir a los Juegos Olímpicos. Confiamos también en la colaboración de todos los demás países.

El Gobierno del Japón espera sinceramente que la comunidad internacional, representada hoy en este recinto, analizará a plenitud los hechos correspondientes a este incidente y hará un enérgico llamamiento a Corea del Norte para que se abstenga de repetir tales actos criminales.

Por último, deseo expresar en esta oportunidad, en nombre del Gobierno y el pueblo del Japón, mis profundas condolencias a las acongojadas familias de las víctimas de este incidente.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante del Japón las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador es el representante de la República Popular Democrática de Corea, a quien doy la palabra.

Sr. PAK (República Popular Democrática de Corea) (interpretación del inglés): La paz en la Península de Corea está directamente relacionada con la paz y la seguridad del mundo, en especial la seguridad del Asia y la región del Pacífico. La división artificial de la Península de Corea durante casi medio siglo, que prolonga el estado de armisticio durante casi 40 años, constituye una fuente constante de guerra y tirantez militar. La presencia de más de mil armas nucleares de diversos tipos y de 43.400 soldados norteamericanos en esta pequeña península, así como la realización de ejercicios militares sumamente arriesgados y ofensivos todos los años, con la participación de más de 200.000 soldados regulares y de aviones del comando estratégico, del comando nuclear y del control de ataque nuclear, son pruebas adicionales que demuestran la situación sumamente tensa que impera en Corea. Esto despierta mucha preocupación, no sólo entre el pueblo coreano sino también entre los pueblos amantes de la paz en la región y el resto del mundo. En esta situación, podría estallar una guerra como resultado de cualquier hecho accidental que sucediera en Corea y podría convertirse fácilmente en una guerra mundial termonuclear de extenderse más allá de las fronteras de Corea.

La República Popular Democrática de Corea, por su sentido de responsabilidad con el destino de la nación y por su noble misión en pro de la paz mundial ha presentado muchas propuestas para una paz duradera en la península de Corea y ha hecho todos los esfuerzos sinceros posibles para que cristalice. La propuesta de concertar un acuerdo de paz entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y la adopción de una declaración de no agresión entre las dos partes de Corea, la propuesta de convertir a la península de Corea en una zona de paz libre de armas nucleares, la propuesta de que se celebren conversaciones de alto nivel políticomilitar entre el norte y el sur, tienen todas ellas la finalidad de lograr una paz duradera en la península.

Con el fin de disminuir la tirantez y eliminar el peligro de una guerra en la península de Corea, debe desaparecer el agudo enfrentamiento militar y debe lograrse el desarme total. Con ese fin, la República Popular Democrática de Corea hizo una importante propuesta en julio pasado sobre una reducción militar masiva en la península de Corea y sobre la celebración de negociaciones de desarme multinacionales entre las partes interesadas en la cuestión de Corea.

Cuando se concretaran las propuestas para la reducción de los armamentos, las fuerzas armadas en el norte y el sur de Corea debían ser reducidas a 100.000 integrantes o menos en 1992, la península de Corea se vería libre de fuerzas extranjeras y bases militares extranjeras, y la zona desmilitarizada a lo largo de la línea militar de demarcación sería convertida en un corredor totalmente pacífico. Esto eliminaría las raíces que podrían provocar otra guerra en la península coreana, consagrar una paz perdurable y abrir una perspectiva brillante para la reunificación independiente y pacífica del país.

Sin embargo, nuestros sinceros esfuerzos hasta ahora no recibieron respuesta positiva alguna de los Estados Unidos y de Corea del Sur. La situación en la península de Corea no ha mostrado signo alguno de distensión sino más bien signos de nueva agravación.

Los Estados Unidos también este año decidieron llevar a cabo ejercicios militares conjuntos en gran escala bajo el nombre código de "Team Spirit" contra la República Popular Democrática de Corea. Los Estados Unidos planearon movilizar fuerzas armadas en un número superior a 200.000 integrantes en el "Team Spirit 88", ejercicio militar conjunto que se llevaría a cabo desde febrero a mayo. De esa gran cantidad de fuerzas las correspondientes a los Estados Unidos ascenderían a más de 60.000 hombres y el ejército surcoreano a más de 140.000.

Al propio tiempo, los Estados Unidos tratan de llevar a cabo un juego de guerra simulando un ataque nuclear total desde tierra, aire y mar, con la movilización de distintos aviones de guerra, portaaviones y numerosos otros barcos de guerra.

Los Estados Unidos planean enviar uno o dos portaaviones, con seis a diez barcos de escolta, para ubicarlos en las costas de Corea del Sur, trasladando los aviones de guerra basados en Okinawa a bases aéreas en Corea del Sur y movilizándolo batallones marinos anfibios hacia Corea del Sur en ocasión de las olimpiadas.

En la actualidad los pueblos del mundo hacen presente una profunda preocupación, señalando que el año 1988 será sumamente complejo y de gran tirantez en la península coreana, teniendo presente la situación internacional que impera en Corea del Sur.

Tal tensión acrecentada que tiene lugar hoy día eventualmente hará que la península se convierta en un detonador que puede iniciar otra guerra global. No queremos que sea esa la situación.

Las Naciones Unidas, teniendo en cuenta que su propósito es mantener la paz y la seguridad internacionales, debieran prestar la debida atención a la cuestión de disminuir la tensión en la península coreana y asegurar su paz y seguridad, y el Consejo de Seguridad, en particular, debiera incorporar esta cuestión a su orden del día de la presente reunión. Sin embargo, para nuestro pesar, el Consejo de Seguridad se encuentra ahora debatiendo el denominado incidente LAC, un asunto que no presta servicio alguno a la misión y propósitos del Consejo de Seguridad y que no tiene credibilidad.

Desde que el "representante" de Corea del Sur intentó engañar a la opinión pública mundial vinculando el incidente LAC con la República Popular Democrática de Corea sin base alguna, la delegación de la República Popular Democrática de Corea considera que es su legítimo derecho hacer presente en esta Sede nuestra posición con respecto al incidente LAC.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha mantenido en forma consecuente una política centrada en el hombre, que asigna los más altos valores a su soberanía e integridad. A partir de esa posición la República Popular Democrática de Corea ha sancionado una ley prohibiendo estrictamente toda clase de violación y opresión de los derechos humanos.

La República Popular Democrática de Corea se opone a todo acto de terrorismo y sostiene que la seguridad de las aeronaves civiles internacionales debe ser plenamente garantizada.

No tenemos razón o propósito alguno para destruir una aeronave civil de Corea del Sur. Nada hemos de conseguir de la destrucción de una aeronave civil de Corea del Sur.

Somos hermanos y hermanas que estamos siempre del lado del pueblo de Corea. ¿Cómo cabe imaginar que hemos de producir daños a los trabajadores surcoreanos que se encontraban a bordo del avión de pasajeros?

Aprovecho esta oportunidad para declarar solemnemente la posición de mi Gobierno en el sentido de que la República Popular Democrática de Corea nada tiene que ver con el incidente del vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas y rechazo categóricamente los denominados "resultados de la investigación" que han presentado las autoridades de Corea del Sur, para hacer recaer la responsabilidad por el incidente de la LAC en la República Democrática Popular de Corea.

En cuanto al incidente de la LAC, tan ruidosamente publicitado por las autoridades surcoreanas, no es más que un drama escrito y puesto en escena por las más altas autoridades de Corea del Sur.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para llamar la atención de este Consejo sobre la verdadera índole del incidente de la LAC, en base a informaciones confiables.

El incidente de la LAC ocurrió el 29 de noviembre de 1987, pero sus antecedentes se remontan considerablemente en el pasado. Como todos los incidentes anormales de esa índole, el incidente de la LAC fue producto de la situación política y la inseguridad en Corea del Sur.

El "movimiento de reforma constitucional" que databa del año anterior se transformó en una lucha antigubernamental más poderosa al darse a conocer a principios de enero del año pasado el caso de la tortura y muerte de Pak Jong Chol.

Al verse arrinconados, los círculos dirigentes pusieron sus esperanzas en "la importante decisión del 13 de abril", que fue sin embargo el catalizador de la erupción de la resistencia de todos los grupos sociales, transformándose al fin rápidamente la situación en la explosión del levantamiento popular de junio.

Conscientes de la dificultad de salvar la situación recurriendo al empleo de la fuerza física, los círculos dirigentes publicaron la "declaración de Roh Tae Woo de 29 de junio", que se había calculado cuidadosamente en armonía con los manejos de Washington, pero cuyo resultado fue excitar el deseo de democratización de la mayoría del pueblo y acelerar el espíritu de reunificación.

En el marco del movimiento laboral democrático sin precedentes, desarrollado durante tres meses por primera vez en la historia del movimiento laboral de Corea del Sur, se produjo un enfrentamiento entre la "teoría de la combinación del movimiento en favor de la democratización y el movimiento en favor de la reunificación" y la "teoría de la unidad de las masas populares" que vino a estimular en el pueblo con el pase de los días el espíritu pro comunista en favor de la reunificación nacional.

Para entonces los círculos dirigentes de Corea del Sur estaban ansiosos de hallar un modo de salvar la situación, pero se manifestaron incapaces de hallar un procedimiento ingenioso.

Fue un día de agosto del año pasado. Roh Tae Woo llamó a sus compinches al lugar de "X POO" y les dijo que había que adoptar algunas medidas de emergencia para celebrar sin falta en el mes de diciembre "las elecciones presidenciales" y para garantizar en el año próximo los dos grandes acontecimientos de la Olimpiada y la "transferencia del gobierno".

Tal es el trasfondo sobre el que se elaboró el escenario del incidente de la LAC.

Con respecto al "Memorando del Plan No. 1", durante la confabulación de ese día de agosto, uno de los compinches de Roo, que había comprendido las intenciones de Roh Tae Woo, reaccionó prontamente dando órdenes estrictas a la sede del "Partido de Justicia Democrática" para que se pudiese en práctica una medida de emergencia.

Los planes elaborados por la sede del "Partido de Justicia Democrática" tras varios días de confabulación y de discusiones, fueron los siguientes: en primer lugar, el Plan No. 1: contener la situación actual, mediante el uso de la "segunda declaración de Roh Tae Woo" tal como se había hecho anteriormente cuando se contuvo el levantamiento de junio mediante la "declaración sobre la democracia de 29 de junio" que fue la "declaración No. 1 de Roh Tae Woo". En segundo lugar, el Plan No. 2, consistente en causar una conmoción que cambiase rápidamente la opinión pública.

En una palabra, la "declaración de Roh Tae Woo" estaba destinada a estimular el apoyo popular rechazando el "plan de unificación pacífica" y haciendo mofa de las aspiraciones nacionales de reunificación. El Plan No. 2 estaba destinado a simular un incidente de tiroteo contra Roh Tae Woo o a causar una explosión en uno de los principales estadios para la Olimpiada de 1988 para acusar de su realización a Corea del Norte.

El plan se presentó inmediatamente a Roh Tae Woo. Tras celebrar consultas sobre los dos planes con su camarilla, Roh Tae Woo recibió la autorización de Chon Doo Hwan. El Plan No. 1 quedó en reserva. Y el Plan No. 2 se modificó y completó con nuevos detalles. Este plan se basó en el cálculo de que la provocación de una conmoción en el espíritu del pueblo en relación con la situación de seguridad sería mucho más eficaz que una declaración de política sobre la cuestión de la reunificación para contener el ambiente de "elecciones".

La razón de la modificación del Plan No. 2 derivaba de la dificultad de probar el vínculo con la República Popular Democrática de Corea habida cuenta del incidente de la explosión que tuvo lugar en el aeropuerto de Kim Po en 1986 y de su escasa influencia en el interior y en el extranjero.

La camarilla de Roh Tae Woo decidió por ello trasladar el escenario a otro país en que se pudiese actuar con la eficacia total necesaria para ganar a la opinión pública y con condiciones favorables para simular un incidente.

El modelo de la idea fue el "escenario de guerra contra Corea del Norte" de los Estados Unidos, que se había ya simulado una vez sobre el mapa en julio del año pasado.

En el ejercicio simulado sobre el mapa participaron altos funcionarios de Corea del Sur, con inclusión de generales estadounidenses de alto rango y del jefe de las fuerzas estadounidenses en Corea del Sur, Chon Doo Hwan y Roh Tae Woo. El plan consistía en salvar la situación provocando una guerra parcial en la línea de la tregua y originando así una crisis en Corea del Sur con anterioridad a la Olimpiada de 1988.

En otras palabras, el plan consistía en causar una explosión en el avión que llevaba al Ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur en visita al Japón sobre el mar de Corea oriental en mayo de ese año, e infligir al norte una "represalia instantánea" denunciando el hecho como un "acto del norte".

Tal fue la idea del escenario del incidente de la LAC.

Para concretar esta "idea" convenida por Chon Doo Hwan y Roh Tae Woo se organizó un equipo especial de planificación y ejecución con los confidentes de Roh Tae Woo pertenecientes a la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional y el Mando de la Seguridad Pública de Corea del Sur.

Se trataba de un equipo confidencial sometido directamente a la autoridad de Roh Tae Woo.

El equipo se integró como un equipo especial, al margen de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional y el Mando de la Seguridad Pública. Se debe ello a que el equipo tendría carácter secreto y Roh Tae Woo tiene poderes administrativos limitados por ser todavía "residente del "Partido de Justicia Democrática".

El equipo de planificación elaboró a continuación el "Memorando del Plan No. 1", el cual señala que el "espía del norte" provocaría una explosión en un avión internacional de pasajeros y contiene la siguiente directriz operacional detallada: fecha: mediados de noviembre; ruta aérea: Singapur-Seúl; objetivo: LAC

Además, el "Plan del Memorando No. 1" contiene directrices operacionales para la táctica a seguir, la composición del equipo encargado de provocar la explosión en el avión de pasajeros, del que "R-08" actuaría como oficial de operaciones, equipo de apoyo y condiciones para la evacuación. También contiene información

detallada sobre la difusión en los medios de información de noticias sobre el crimen presuntamente cometido por Corea del Norte con posterioridad a la realización de la explosión en el avión de pasajeros.

También se señala que, de tener éxito, la operación modificará la fase desfavorable de las "elecciones" permitiendo así matar dos pájaros de un solo tiro en la situación política.

Con respecto al "Memorando del Plan No. 2", la selección del "autor criminal de la explosión" del avión de pasajeros es el problema más difícil para la aplicación del "Memorando del Plan No. 1".

Se debe ello a que los autores verdaderos son los agentes de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional pero el autor falso debe estar constituido por personas que puedan vincularse al norte.

Para hallar al autor falso, el equipo de operaciones dio inmediatamente orden a los agentes de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional en países extranjeros para que seleccionasen personas que pudiesen vincularse al norte de entre los extranjeros incluidos en una lista negra elaborada por la agencia de espionaje de Corea del Sur que se hallasen en visita a un país extranjero, y para que se apoderasen de ellas.

El siguiente mensaje de fecha 19 de noviembre del año pasado, procedente de Viena, Austria, es una de las respuestas de los agentes en el extranjero:

"Escogemos a un padre e hija con pasaportes japoneses. "Hachiya Shinichi", varón de 69 años, identificado con una "P", que ha estado en Corea del Sur en cinco ocasiones con posterioridad a 1984. "Hachiya Mayumi", mujer de 27 años, sin identificación. Reservaron asientos el 19 de noviembre en el avión de Manama para salir de Viena el 23 con destino a Manama vía Belgrado-Bagdad-Abu Dhabi (el 29)".

El equipo operacional analizó y examinó el mensaje y aprobó la selección de las personas mencionadas como las más apropiadas para "autores de la explosión" del avión de pasajeros.

"Hachiya Shinichi" es una persona vigilada por las autoridades de Corea del Sur por la realización de actos de contrabando durante sus visitas a ese país.

La selección de esas dos personas como "autores" se debió a la conclusión de que poseían pasaportes japoneses y viajaban en rutas con embajadas norcoreanas y con un número considerable de pasajeros norcoreanos, lo que permitiría engañar a la opinión pública afirmando que se trataba de terroristas enemigos que se habían infiltrado en la LAC siguiendo "órdenes del norte".

Con arreglo a esa conclusión, el equipo operacional modificó, complementó y perfeccionó el plan original para el uso de la ruta aérea internacional Singapur-Seúl y elaboró inmediatamente el "Memorando del Plan No. 2", usando las rutas y fechas de viaje de "Shinichi" y "Mayumi".

"Fecha y hora: 29 de noviembre

Ruta: Bagdad-Abu Dhabi-Bangkok-Seúl

Objetivo: el 'Memorando del Plan No. 2', cuyo nombre se modificó por el de 'Vuelo No. 858' de las Líneas Aéreas de Corea del Sur, explica que el agente que causará la explosión en el avión de pasajeros se llama "H-107", enviado como miembro de la tripulación del avión, así como la razón de que el plan se denomine "Vuelo No. 858" de la LAC.

El LAC 858, en vuelo desde 1971, era un avión antiguo que había realizado aterrizajes forzosos en dos ocasiones y estaba asegurado en 50 millones de dólares. El 'Memorando del Plan No. 2' fue secretamente escogido como memorando final de la operación del incidente de la LAC, recibiendo la operación el nombre de 'Operación K-87'."

Por lo que se refiere a la operación K-87 se alza finalmente el telón para el incidente de la LAC. Por radio, se dio órdenes desde Seúl a un agente situado en Viera para que acompañase y siguiese a los supuestos autores a Bagdad. Entre tanto, se dio órdenes a un agente situado en Bahrein para que siguiese a los supuestos autores a su llegada a Bahrein y se mantuviese en contacto en el hotel. Y se dio órdenes a un agente situado en Abu Dhabi para que saliesen del avión 11 personas del Ministerio de Relaciones Exteriores, juntamente con los supuestos autores.

Las instrucciones mencionadas se ejecutaron en la forma señalada.

En el aeropuerto de Abu Dhabi, dejaron el avión los dos supuestos autores, padre e hija, juntamente con 9 miembros de la tripulación y 11 funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, con inclusión de Bak Gee Ryong, tesorero del avión No. 858. En el avión permanecieron principalmente obreros surcoreanos de la construcción enviados al Oriente Medio.

Entre las personas que dejaron el avión en el aeropuerto figuraba también "H-107", el agente secreto de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional que había colocado los materiales explosivos en el avión. El avión de la LAC, con unos 100 trabajadores, explotó pues en la forma prevista en el espacio aéreo de Birmania hacia las 14.00 horas del 29 de noviembre, como resultado de los materiales explosivos colocados por el agente de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional.

"Shinichi" y "Mayumi", que no tenían nada que ver con el incidente y que desconocían los hechos, cambiaron a un avión de "Karuhu" en el aeropuerto de Abu Dhabi y se alojaron en el hotel Regency de Manama, capital de Bahrein.

Kim Jong Gee, Segundo Secretario de la Embajada de Corea del Sur en Bahrein, que era el agente enviado por la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional que había seguido a "Shinichi" y "Mayumi", envió a la oficina central de Seúl un telegrama sobre su llegada.

Entretanto, en Seúl, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur pidió oficialmente al Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón que identificase a esas dos personas, por razones formales.

Aun antes de recibir la confirmación de su identificación de las autoridades japonesas, Kim Jong Gee, siguiendo las órdenes de la oficina central, se dirigió al anochecer del día 30 al hotel Regency para confirmar su identificación sin informar a las autoridades de Bahrein. El propósito era asustar a los supuestos autores para que actuasen en forma que originase la sospecha de haber participado en el incidente de la LAC.

Tal como esperaban los conspiradores de Corea del Sur, "Shinichi" y "Mayumi" se apresuraron a ir al aeropuerto para volar a Roma el día siguiente, 1º de diciembre, modificando su itinerario de tres días, perturbados por la inesperada visita de Kim Jong Gee al hotel para identificarlos.

Los agentes secretos de Corea del Sur enviados rápidamente a Manama, que vigilaban a "Shinichi" y su acompañante, sustituyeron ocultamente antes de su salida del hotel la caja de cigarrillos de "Shinichi" por la caja que contenía la droga venenosa llevada desde Seúl.

A su llegada al aeropuerto, la Embajada del Japón, a solicitud de la Embajada de Corea del Sur, pidió a la policía de Manama que vigilase a las personas portadoras de pasaportes de su país.

Como habían descubierto anteriormente las autoridades japonesas interesadas, los pasaportes de esas dos personas - padre e hija - eran falsos.

"Shinichi", sometido a vigilancia, fumó antes de morir los cigarrillos colocados subrepticamente por los agentes secretos de Corea del Sur, inquieto por sus delitos de falsificación de pasaportes y contrabando.

"Shinichi" no se suicidó como dijeron los medios de información de Corea del Sur sino que fue envenenado por los agentes secretos de Corea del Sur. Envenenaron solamente a "Shinichi" y dejaron viva a "Mayumi", porque dejando viva a una persona resultaba más plausible la acusación de que eran los "autores" del incidente de la LAC.

Sobresaltada por la súbita muerte de "Shinichi", "Mayumi", cayó al suelo desvanecida. Del desvanecimiento de "Mayumi" se informó inmediatamente como de un intento de suicidio. Como a "Mayumi" no se le habían dado cigarrillos envenenados, no podía suicidarse.

Pasamos a hora al aspecto sucio de la "extradición"

La operación fue llevada a cabo con éxito en la forma planeada. El resto de la labor era presentar a "Shinichi" y "Mayumi" como los autores del crimen de la explosión causada en el avión. El problema era que "Mayumi", a la que las autoridades de Bahrein detuvieron y sometieron a investigación, ejerció su derecho a mantenerse en silencio, temerosa de revelar sus anteriores actos de contrabando.

El equipo de operaciones de la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional había organizado originalmente un plan para llevar a cabo la extradición forzosa, para el caso de que las autoridades de Bahrein no pudiesen acusar a "Mayumi" como autora de la explosión del avión por no tener relación alguna con ese incidente. Pero, inesperadamente, el problema de la "extradición" adquirió un carácter difícil debido al derecho internacional.

Con arreglo al derecho y la costumbre internacionales, el derecho de proceder a una investigación de los presuntos autores de un crimen procedentes de otro país corresponde en primer lugar al país que efectúa la detención, y sólo posteriormente al país a que pertenecen los presuntos autores y al país que ha sufrido los daños.

Para que Corea del Sur obtuviera la extradición de "Mayumi", por concepto de la parte que había sufrido los daños, eran necesarios los restos del avión para demostrar que había tenido lugar una explosión en el aire y la admisión del acto criminal por parte de "Mayumi" con las pruebas materiales que la confirmasen.

Sin embargo, "Mayumi" ejercía constantemente su derecho a mantenerse en silencio, y su nacionalidad y su posición social no se habían aclarado, ni los restos del avión habían aparecido.

En consecuencia, el equipo operacional dio instrucciones para que se celebrasen negociaciones diplomáticas con Bahrein mientras se fabricaban las pruebas materiales del incidente. Siguiendo esas instrucciones, el Ministro de Relaciones Exteriores, Cho Gwang Soo, envió al Ministro de Relaciones Exteriores de Bahrein, Mubarak Al-Khalifa, una nota en la que solicitaba su cooperación, y el Primer Viceministro de Relaciones Exteriores, Pak Soo Gil, fue enviado rápidamente con una gran cantidad de dinero y objetos valiosos para celebrar con las autoridades de Bahrein negociaciones sobre la extradición de "Mayumi".

El propio Pak Soo Gil confesó que se habían gastado varios millones de dólares para lograr la extradición de "Mayumi".

Desde el principio del incidente, el equipo de operaciones difundió el rumor de que el crimen había sido cometido por Corea del Norte y propagó constantemente noticias falsas de que "Mayumi" "tenía la nacionalidad de Corea del Sur" y hablaba bien el coreano; "Sinichi" era "Miyamoto" o "Gozumi", anterior Segundo Secretario de la Embajada norcoreana en Malasia, miembro del Ejército Rojo Japonés, y espía de Corea del Norte.

Sin embargo, no se ha podido hallar ninguna prueba material que confirme que "Mayumi" y su acompañante sean los autores de la explosión aérea ni de que llevasen materiales explosivos al avión con los objetos de su pertenencia.

La extradición no era pues fácil y entonces fabricaron "pruebas materiales" falsas de haberse hallado restos de explosivos en la hebilla del cinturón de "Sinichi" y efectuaron una operación para arrojar secretamente restos de un avión al mar, para que los pescadores birmanos los recogiesen.

Esta operación tuvo que efectuarse con máximo secreto. De haber llevado los restos del avión falsificados en un avión de línea procedente de Seúl, el hecho se habría descubierto en el aeropuerto de Birmania.

Por ello, ingeniaron un procedimiento diferente, consistente en retirar el equipo de investigación sobre el terreno con el pretexto de que era imposible efectuar ese tipo de investigación y enviarlo luego de nuevo con un pretexto apropiado para dispersar los restos falsificados del avión de la LAC transportados en el avión enviado con el propósito manifiesto de llevar a cabo una investigación en las aguas marítimas.

Con arreglo a este plan, el equipo de investigación sobre el terreno fue súbitamente retirado el 9 de diciembre y enviado luego de nuevo al amanecer del 13 de diciembre tras difundirse el 10 de diciembre la noticia falsa de que un avión de reconocimiento de los Estados Unidos había descubierto los restos del avión de la LAC en las aguas de la bahía de Andamán, frente a Birmania.

Los restos falsos fueron dispersados sobre las aguas de la bahía de Andamán por el avión de investigación y un buque mercante birmano los halló inmediatamente.

Entretanto, según información obtenida de las autoridades de Corea del Sur, dichas autoridades pidieron a las autoridades japonesas encargadas de la seguridad pública que otorgasen su "consentimiento por anticipado" mientras se planeaba y

ejecutaba el incidente de la explosión del avión de la LAC y les pidieron que aceptasen el acuerdo tácito de que "Mayumi" y "Sinichi" no eran ciudadanos japoneses y que se abstuviesen de solicitar su "extradición".

Tal es la razón de que las autoridades japonesas encargadas de la seguridad pública renunciasen oficialmente a la extradición de "Mayumi" en cuanto tuvo lugar el incidente y recibiesen la información falsificada en un intento de confirmar la acusación de Roh Tae Woo de que "el crimen había sido cometido por el norte".

Los dirigentes de Corea del Sur no pudieron pues efectuar inmediatamente la extradición de "Mayumi", que sólo pudieron efectuar dramáticamente, tras sobornar y autorizar a las autoridades del Ministerio del Interior de Bahrein, en la víspera del día de las "elecciones presidenciales".

El propósito era obtener la victoria en las "elecciones" sobresaltando psicológicamente al pueblo. El supuesto "crimen del norte" anunciado por la Junta de Planificación de la Seguridad Nacional tras el "resultado de la investigación" de "Mayumi" es una farsa representada con arreglo a las instrucciones elaboradas por la camarilla de Roh Tae Woo en forma indigna de todo crédito.

Tal es el lado sucio del incidente.

En relación con el resultado de la investigación sobre el incidente de la LAC anunciado por las autoridades de Corea del Sur, a que se hace referencia en el documento S/19488, la delegación de la República Popular Democrática de Corea considera necesario declarar que los llamados resultados de la investigación son una sarta de mentiras, engaños y contradicciones.

En primer lugar, me refiero a la falsificación de nombres, direcciones y antecedentes de los dos poseedores de pasaportes japoneses.

Los conspiradores de Corea del Sur cambiaron los nombres de los dos portadores de pasaportes japoneses a nombres coreanos e inventaron sus direcciones y antecedentes con el fin de señalarlos como "agentes" del norte. Pero en la mitad septentrional no hay personas con los nombres y antecedentes inventados y publicados por los sudcoreanos.

Al relacionar con nosotros a toda costa a la mujer llamada "Mayumi", las autoridades sudcoreanas hacen afirmaciones sobre los estudios de ella, pero no hay constancia de que haya estado matriculada en ninguna escuela primaria o secundaria, ni en la Universidad de Pyongyang, en la cual según afirman estudió, y no existe la universidad y centro de capacitación en que ellos afirman que la mujer recibió "formación especial".

Además, afirman que la edad de la mujer es 26 años y que en febrero de 1980, cuando era estudiante de segundo año después de un año de cursos universitarios preparatorios, fue seleccionada y recibió "formación especial" durante siete años y ocho meses. Si eso es verdad, y según la edad escolar normal en nuestra República, debe tener 28 años de edad, pero los sudcoreanos anuncian que tiene 26. Esa afirmación encierra una contradicción incomprensible, y cabe preguntar cómo se calcula su edad y cuándo asistió a la universidad y recibió "formación especial".

A fin de hacer que los llamados "resultados de la investigación" parezcan verosímiles, los títeres de Corea del Sur hablan incluso del nombre, la edad, la carrera y la ocupación del padre de la mujer; no obstante, ningún diplomático tiene ese nombre y esa edad, y nadie de la misión de la República Popular Democrática de Corea en Angola ha tenido una carrera análoga.

Ahora, la opinión pública cree que la "Mayumi" que apareció en la conferencia de prensa del 15 de enero es una "espía de Corea del Sur utilizada por el Gobierno de Corea del Sur para fraguar el incidente de la LAC", una "Mayumi" coreana del sur", una "falsa Mayumi", y que otra mujer fue sustituida por "Mayumi" en Bahrein o Seúl.

Los medios de información extranjera dijeron:

"La 'Mayumi' que apareció en la conferencia de prensa es diferente a la 'Mayumi' que fue escoltada. Su pelo era corto hace un mes, pero ahora le llega a los hombros. No podía ser tan largo." (Asahi Shimbun, japonés, del 16 de enero de 1988).

"Un periodista japonés que vio a 'Mayumi' en el aeropuerto Kim Po de Seúl dijo que parecía muy distinta."

(Yomiuri Shimbun, japonés, del 16 de enero de 1988).

"El rumor que circula es que 'Mayumi' es sólo un invento, es una comedia montada por las autoridades en la víspera de las elecciones presidenciales."

(Sankei Shinbun, japonés, del 15 de enero de 1988).

No existe evidencia material que confirme el incidente del avión de la LAC, cuando los coreanos del sur vinculan a la mujer llamada "Mayumi" con nosotros y la presentan como la delincuente causante de la destrucción de la aeronave de la LAC, no proporcionan ninguna evidencia material. Esto demuestra que los "resultados de la investigación" son una sarta de inventos.

Si el avión de pasajeros de la LAC explotó en el aire sobre el mar de Andamán y sus restos cayeron al mar, ¿dónde está la "caja negra", que debe soportar temperaturas de hasta 1.000 grados centígrados e impactos mil veces mayores que el debido a la gravitación normal, y funcionar en el mar? ¿Por qué sólo flotaron las cosas mencionadas anteriormente?

Miembros de la tribu Karen de la zona fronteriza de Birmania rescataron el fuselaje del avión y cadáveres y pertenencias de pasajeros, y propusieron negociaciones al respecto. Eso demuestra con suma claridad que los restos presentados por los sudcoreanos como única prueba no son auténticos sino "restos falsos", y que ellos mismos los colocaron.

Los sudcoreanos afirman que los "delincuentes" salieron del avión dejando allí un radio de transistores con una bomba de tiempo y una botella que contenía un líquido para hacer explotar el avión en el aire. Eso es un disparate insostenible.

En diciembre del año pasado los sudcoreanos informaron de que la pareja que llevaba pasaportes japoneses había sido seguida y vigilada constantemente desde Viena, Austria, hasta Abu Dhabi, pasando por Bagdad. En consecuencia, los que la vigilaban deben haber visto que abandonó el avión dejando allí un radio de transistores y una botella de vino, que no son objetos pequeños. Es inconcebible e imposible que, aun en caso de que el equipaje haya quedado en el avión al desembarcar la pareja, más de 20 agentes de la "Junta de Planificación de la Seguridad Nacional" que estaban a bordo del avión, y la tripulación no pudieran durante nueve horas descubrir esos objetos antes de que explotaran.

Ahora los observadores abrigan serias dudas acerca de cómo la pareja japonesa pudo llevar los explosivos al avión de pasajeros de la LAC.

Según la declaración escrita de "Mayumi", sólo las baterías plantearon un problema en los aeropuertos de Belgrado y Bagdad cuando fueron cacheados junto con sus pertenencias personales, pero el radio conteniendo "350 gramos de composición C4" y el líquido explosivo en una botella de whisky no fueron detectados por el control de seguridad en los dos aeropuertos.

Sin embargo, las autoridades del aeropuerto de Yugoslavia difundieron a toda la nación la noticia de que nadie podía colocar explosivos en la cabina de un avión porque ellas habían instalado uno de los tipos más modernos de detectores de explosivos.

Es bien sabido que

"el aeropuerto de Bagdad se mantendrá bajo la más estricta supervisión mientras continúe la tirantez allí debido a la guerra entre el Irán y el Iraq. Se dice que los controles de seguridad son sumamente estrictos allí a fin de impedir la colocación de bombas en los aviones o los secuestros de aviones. Además, "Mayumi" y su compañero eran pasajeros en tránsito. Controlar estrictamente el equipaje de los pasajeros en tránsito constituye una medida antiterrorista de las compañías de aviación."

Incluso si pasan por los controles de los dos aeropuertos, donde existe un estricto sistema de control, habría sido prácticamente imposible dejar los explosivos en la cabina del avión de pasajeros de la LAC. Estos aviones normalmente tienen dos funcionarios de seguridad a bordo para prevenir cualquier acto de terrorismo. También era mucho más difícil colocar una bomba en la cabina del avión porque ellos eran vigilados por agentes de Corea del Sur desde Viena.

Paso ahora a la confesión tan poco convincente.

Los sudcoreanos presentaron a "Mayumi" ante los periodistas el 15 de enero de este año para dar verosimilitud al anuncio de los llamados resultados de la investigación porque carecen de pruebas materiales, y eso sólo demuestra que han tramado una burda farsa. Se hizo que la mujer que las autoridades sudcoreanas afirmaron que procedía del norte leyera la declaración escrita por el investigador, en que figuran las palabras "tibi" (televisión), "sokjoe" (expiación) y "yakjubyeong" (botella de vino de arroz), que sólo usan los sudcoreanos y no los habitantes de la parte norte del país. Aunque se la llevó amordazada a Seúl, la mujer tuvo oportunidad de visitar libremente la ciudad en un automóvil, como cualquier turista, y se le pidió que opinara sobre las llamadas elecciones presidenciales, que no había presenciado.

La confesión, al igual que los "informes sobre la investigación" con una "declaración escrita", sin embargo, están muy lejos de convencer a la opinión pública mundial acerca de la verdad del incidente de la LAC y más bien están creando profundas dudas respecto de este drama.

Suzuki Matsumi, Presidente del Instituto del Sonido del Japón, quien el año pasado analizó la grabación de la voz de "Mayumi" a petición de las autoridades sudcoreanas, dijo lo siguiente:

"Hablando francamente, su manera de hablar en la conferencia no es muy natural. Al contestar a las preguntas las personas tienden a tartamudear, pero ella respondió a las preguntas, concentrándose sólo en las cuestiones importantes. Parece haber ensayado muchas veces lo que iba a decir. No sé si fue obligada a hacerlo, pero su pronunciación salía de la garganta al comienzo, pero dijo lo que tenía que hacer."

Grabó en una cinta fonóptica la escena de la conferencia de prensa del 15 de enero para analizarla.

"Las personas por lo general tienden a cambiar el tono de voz por tensión o frustración cuando empiezan a hablar, pero el tono de su voz fue constante y se mantuvo a alrededor de 200 hercios. Esto es probablemente el resultado de ensayos. Hubo pocos cambios aun cuando sollozaba. Creo que sus lágrimas eran fingidas",

dijo el ex investigador científico de la agencia policíaca japonesa, quien había investigado muchos crímenes célebres.

"En primer lugar, las voces de las personas frecuentemente tienden a subir de tono cuando hablan en una situación anormal como sucede cuando se dirigen a las masas o participan en una conferencia de prensa. Incluso en el caso de los oradores profesionales, que se acostumbran a las conferencias de prensa o a formular discursos frecuentemente, el tono de su voz tiende a subir durante los primeros 30 segundos aproximadamente",

dijo el Sr. Suzuki. Lo más extraño es la última parte de la "confesión de 'Mayumi'" en la conferencia de prensa cuando "lloró" con un pañuelo puesto en la boca, agregó.

El Sr. Suzuki abriga dudas acerca de esta "dramática situación". Dijo: "Aun en ese momento en que lloraba la frecuencia de la voz de "Mayumi" alcanzó sólo el nivel de los 210 ó 220 hercios. Uno solloza o llora en un estado de extrema perturbación mental, así que la frecuencia de la voz por lo habitual se duplica."

Dijo además:

"El hecho de que la frecuencia de su voz se mantuviera a un nivel constante me hace pensar que decía algo que había aprendido de memoria de conformidad con un escenario preparado. Es evidente que ensayó centenares de veces lo que tenía que decir. Tal vez también practicó los sollozos."

Esto fue publicado en la revista semanal japonesa Shukan Sankei el

4 de febrero.

Un periodista de la cadena de televisión Nippon Television Network, quien asistió a la conferencia de prensa celebrada el 15 de enero en Seúl, también abrigó dudas al decir: "Tuve la impresión de que fue obligada a decir lo que había sido obligada a memorizar".

Todo demuestra que "los resultados de la investigación" presentados por los gobernantes de Corea del Sur son un invento para la campaña de difamación contra la República Popular Democrática de Corea, y que el incidente de la LAC es un drama escrito y puesto en escena por las propias autoridades sudcoreanas.

Es claro el objetivo que persiguen los gobernantes de Corea del Sur con la campaña de difamación contra la República Popular Democrática de Corea al tratar de vincularnos, desde el principio del año nuevo y sin ninguna base científica, con el incidente de la LAC. El motivo es su intención de restar efecto a nuestra propuesta de negociaciones de paz, que ellos han perturbado tanto, y distraer la atención del pueblo.

Como ya se sabe, en su deseo de que en éste año se dé la oportunidad para la reconciliación y la unidad nacional, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea propuso que se convocara a una histórica conferencia del norte y del sur, y que las autoridades, partidos políticos, organizaciones públicas y personalidades de todos los sectores sociales de Corea del Sur buscaran conjuntamente la forma de eliminar el antagonismo y el enfrentamiento entre el norte y el sur, y de disminuir la tirantez.

Dicha propuesta inspira ahora gran simpatía, no sólo en el norte de la República sino también en amplios sectores de Corea del Sur y el extranjero, y ha sido acogida con beneplácito por los pueblos amantes de la paz de todo el mundo.

Especialmente, se observa en los estudiantes y en personas de todos los sectores de Corea del Sur, inquietos por el futuro de la paz y la reunificación pacífica, después que las "elecciones" realizadas el año pasado en Corea del Sur dieran como resultado el fortalecimiento de la dictadura militar en contra de la voluntad del pueblo, una nueva tendencia a iniciar más dinámicamente una gran marcha de toda la nación en pro de la independencia, la democracia y la reunificación, y eso inspira esperanzas en el éxito de nuestra propuesta de celebrar una conferencia del norte y el sur.

Esa tendencia constituye para los gobernantes de Corea del Sur una grave amenaza por la posibilidad de una inmediata transmisión del poder, la celebración de elecciones para la Asamblea Nacional y, además, las perspectivas de ser huéspedes únicos de los juegos olímpicos.

Los gobernantes de Corea del Sur hicieron coincidir la publicación de los denominados resultados de la investigación sobre el incidente de las LAC con nuestro envío de una carta para proponer la convocación de una conferencia del norte y el sur a las autoridades, los partidos políticos, las organizaciones públicas y personalidades de diversos sectores de Corea del Sur. Eso demuestra que su intriga en contra de la República Popular Democrática de Corea es algo muy premeditado e intencional, que tiene fines concretos. Tratan de utilizar el incidente de las LAC para reducir en Corea del Sur el efecto de nuestra propuesta acerca de una conferencia del norte y el sur, de la misma manera en que ya lo usaron el año pasado en la victoria amañada en las elecciones presidenciales.

Al hacer coincidir la publicación de los "resultados de la investigación" con nuestra propuesta de una conferencia del norte y el sur, las autoridades de Corea del Sur han demostrado que no tienen intención de dialogar con nosotros y promover la reconciliación y la unidad, sino que sólo quieren el enfrentamiento y el aumento de la tirantéz.

Los gobernantes de Corea del Sur han creado un alboroto con una campaña anticomunista que incluye una "declaración" y una "reunión urgente de emergencia sobre cuestiones militares", conjuntamente con la publicación de los "resultados de la investigación". Por tratarse de cuestiones graves, sólo podemos tomarlas como una declaración de enfrentamiento que niega el diálogo, la reconciliación y la paz.

Los gobernantes de Corea del Sur deben tener perfectamente claro que no van a sacar nada de esa inútil campaña de difamación contra la República Popular Democrática de Corea. El incidente de la LAC no les servirá para evitar la destrucción.

Afirmamos enérgicamente que los provocadores de Corea del Sur deben admitir en forma franca, aunque tardíamente, que el incidente de la LAC fue un drama montado por ellos mismos, cesar inmediatamente de lanzar insultos y calumnias contra nosotros y sin demora pedir excusas por sus temerarios intentos de manchar el prestigio internacional de nuestra República.

Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para expresar la esperanza de que los pueblos, gobiernos, partidos políticos y organizaciones progresistas de todos los países amantes de la paz y la justicia, y las organizaciones internacionales, se den cuenta del objetivo criminal de la intriga de las autoridades de Corea del Sur contra la República Popular Democrática de Corea en relación con el incidente de la LAC, y de que eleven enérgicas voces de denuncia.

Mantendremos la vigilancia ante este acto imprudente y desaprensivo de la camarilla fascista militar de Corea del Sur, y responderemos a la provocación del enemigo con represalias decisivas.

Si los gobernantes de Corea del Sur continúan su campaña difamatoria contra la República Popular Democrática de Corea a pesar de nuestras advertencias, serán plenamente responsables de todas las consecuencias.

Todos los hechos prueban que el Japón ya estaba involucrado en el drama conocido como incidente de la LAC cuando los gobernantes de Corea del Sur lo fabricaban obedeciendo las manipulaciones de los Estados Unidos de América. Ello resulta evidente del hecho de que aun cuando la mujer detenida como la presunta delincuente involucrada en el incidente de la LAC llevaba pasaporte japonés, las autoridades de dicho país abdicaron de su derecho a investigarla y la transfirieron a las autoridades surcoreanas, contrariamente a la costumbre internacional, de modo que ella fue transformada en un "operativo del Norte".

La intervención deliberada de las autoridades japonesas en el incidente de la LAC resulta probada también por el hecho de que desencadenaron una campaña total contra la República Popular Democrática de Corea y la Asociación General de Residentes Coreanos en el Japón en diferentes regiones de dicho país, acusándolas sin fundamento de estar involucradas en el incidente desde el mismo día en que tuvo lugar, no obstante no haberse probado todavía esta verdad.

La campaña contra la Asociación General de Residentes Coreanos en el Japón continúa todavía hoy: se allanan incesantemente los organismos públicos y las escuelas que de ella dependen, se violan los derechos nacionales de los coreanos en el Japón y se amenaza su seguridad.

Esto nos recuerda la matanza de coreanos provocada por las intrigas de los reaccionarios japoneses en oportunidad del gran terremoto de Wanto en 1923.

Históricamente las autoridades japonesas han urdido intrigas contra la República Popular Democrática de Corea, en connivencia con los gobernantes surcoreanos, instigados por los Estados Unidos de América. Fueron las autoridades japonesas las que, junto con los gobernantes surcoreanos, y siguiendo un vil plan preconcebido, prepararon la operación de secuestro de Kim Dae Jung, a plena luz del día, en el centro de Tokio, y trataron de echar la culpa a la República Popular Democrática de Corea.

En incontables ocasiones las autoridades japonesas patrocinaron y alentaron en toda forma las intrigas criminales de los dictadores militares surcoreanos, a la vez que proseguían con su política hostil contra nuestra República, aprovechando la estrategia de los Estados Unidos contra Corea de los últimos cuarenta años.

Hoy las autoridades japonesas se esfuerzan con celo y astucia por meter una cuña entre los países socialistas, llevar a cabo la intriga de las dos Coreas y perpetuar su división, haciendo bulla con el reconocimiento mutuo y la entrada simultánea en las Naciones Unidas.

Español
RD/mc

S/PV.2791
-59-60-

Sr. Pak, República Popular
Democrática de Corea

Las autoridades japonesas no pueden ocultar que colaboraron activamente con los Estados Unidos y los gobernantes surcoreanos para falsificar el drama del incidente de la LAC con el objeto de calumniar a la República Popular Democrática de Corea, fomentando a la tambaleante dictadura fascista de Corea del Sur y buscando un pretexto para provocar otra guerra en Corea.

Los militaristas japoneses han ocupado Corea en el pasado, han impuesto un dominio colonial brutal, volcado incommensurables desgracias y desastres sobre el pueblo coreano y saqueado gran cantidad de sus riquezas. Todavía están por pagar este delito.

Las autoridades responsables del Japón no titubean ahora en complacerse en la creación de sofismas para justificar su agresión anterior contra Corea y su dominio colonial.

Es indignante que los reaccionarios japoneses, en lugar de disculparse por su crimen sanginario de agresión, hablen de "represalia" y "sanciones" contra nosotros, que somos la víctima. Las autoridades japonesas deben poner fin de inmediato a su hostilidad contra nuestra República y su persecución de chongryon y coreanos en el Japón, descontinuar su artimaña astuta de utilizar el incidente de la pérdida de la LAC para pescar en aguas revueltas y abstenerse de incitar a los gobernantes de Corea del Sur a agravar la situación en la península coreana.

La política cada vez más abierta de las autoridades japonesas en contra de la República Popular Democrática de Corea no es un problema que se limita a Corea, sino que está vinculado directamente con la paz y la seguridad en Asia. Los pueblos de todos los países de Asia que sufrieron la agresión de los militaristas japoneses en el pasado deben aumentar su vigilancia contra las autoridades japonesas, que intensifican sus acciones en pro de la reinvariación, pretendiendo ser amigos y usando la máscara de ayudantes; y revelar totalmente sus artimañas astutas y engañosas.

Sr. VERGAU (República Federal de Alemania) (interpretación del inglés):
Sr. Presidente: Permítame darle la bienvenida a la Presidencia del Consejo. Quiero asegurarle que, basado en nuestra sólida amistad, consideramos será un verdadero placer trabajar bajo su Presidencia magistral.

Permítaseme asimismo pedirle a mi colega británico que transmita nuestro agradecimiento a nuestro amigo, el Embajador del Reino Unido, por la forma en que se desempeñó en enero.

Por último, damos una cálida bienvenida al Representante Permanente del Japón y a su grupo.

(continúa en francés)

En numerosas oportunidades en el pasado mi país ha sido víctima de actos terroristas. El atentado del 29 de noviembre de 1987 contra un avión de pasajeros de Corea del Sur evoca nuevamente la firme e inexorable determinación de mi Gobierno de participar en la lucha contra el terrorismo y en favor de la seguridad de la aviación civil. La destrucción deliberada y calculada de un avión civil que transportaba pasajeros inocentes ha suscitado la indignación y la inquietud de todos los pueblos amantes de la paz. Por lo tanto, mi delegación desea expresar públicamente la ira e indignación de todos los ciudadanos de mi país ante la desaparición de 115 personas indefensas.

Deseamos asimismo transmitir nuestras condolencias a las familias de los desaparecidos en este momento de duelo y de tristeza, que compartimos con ellas.

Este atentado afecta la seguridad de toda la comunidad internacional. Este acto brutal, este asesinato de gente indefensa ha estremecido a millones de personas. Los doce Estados miembros de la Comunidad Europea, en su declaración de 26 de enero de 1988, manifestaron su profundo pesar ante la trágica pérdida de vidas humanas, condenando al mismo tiempo de la manera más categórica ese atentado especialmente detestable.

Hace más de 11 años, el 12 de julio de 1976, la República Federal de Alemania hizo uso de la palabra por primera vez en el seno del Consejo de Seguridad. Esa intervención inicial fue consagrada a la lucha antiterrorista. Se trataba del secuestro de un avión y de la toma de rehenes en Entebbe. Ya en esa oportunidad el Gobierno federal condenó categóricamente toda violación de las normas fundamentales que protegen la civilización en el tránsito aéreo.

Dos años después, los jefes de Estado o de Gobierno que participaron en la reunión cumbre económica mundial adoptaron una declaración sobre la seguridad aérea, manifiesto en el cual se comprometieron a cooperar más estrechamente en la lucha contra el terrorismo en la aviación civil internacional.

En diciembre de 1979, por iniciativa de la República Federal de Alemania y tras su activa cooperación, la Asamblea General aprobó en su trigésimo cuarto período de sesiones el proyecto de una Convención internacional contra la toma de rehenes, que entró en vigor el 3 de junio de 1983 y a la cual han adherido hasta ahora 42 Estados. Sería muy conveniente que todos los Estados pasen a ser partes contratantes en esa Convención.

El Gobierno federal comprueba con satisfacción que la Asamblea General condenó una vez más y en términos inequívocos, durante su cuadragésimo segundo período de sesiones, el terrorismo en todas sus manifestaciones. Para el terrorismo no hay comprensión ni pretextos. La comunidad internacional de los Estados debe cooperar aún más estrechamente con el fin de prevenir los actos terroristas o facilitar la detención y el enjuiciamiento penal de los culpables.

Acabamos de escuchar las declaraciones de las dos partes de Corea. El Gobierno federal conoce los diversos documentos que se han distribuido aquí en relación con la destrucción de la aeronave del vuelo 858 de las Líneas Aéreas Coreanas el 29 de noviembre de 1987 y ha tomado nota de los resultados de las

investigaciones realizadas por las autoridades de Corea del Sur. Según esas investigaciones, muchos indicios hacen surgir la sospecha de que la caída, que costó la vida a 115 personas, fue causada por un atentado con una bomba realizado por dos ciudadanos de Corea del Norte. Además, el informe llega a la conclusión de que los dos sospechosos, uno de los cuales se suicidó durante la detención, no actuaron por propia iniciativa, sino por orden de terceros.

No basta con expresar aquí nuestra indignación y nuestro pesar. Mi delegación exige que se lleve a cabo una investigación profunda y que - al mismo tiempo - se intensifique la búsqueda de disposiciones para impedir la repetición de tales incidentes trágicos.

A este fin, el Gobierno federal propone que la Organización de Aviación Civil Internacional u otro organismo independiente tenga la oportunidad de examinar las pruebas y de emitir juicio sobre ellas. Todas las partes interesadas deben contribuir según sus posibilidades a que se aclare totalmente este incidente.

El Gobierno federal expresa su esperanza de que los responsables serán castigados y que las familias de los pasajeros y de los miembros de la tripulación muertos serán indemnizados.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Agradezco al representante de la República Federal de Alemania las amables palabras que dirigió a mi persona.

En vista de lo avanzado de la hora, tengo la intención de levantar la sesión. Antes de hacerlo, daré la palabra al representante de la República de Corea, quien desea hacer otra declaración.

Sr. PARK (República de Corea) (interpretación del inglés): Me siento reacio a hacer comentarios sobre la declaración del representante de Corea del Norte esta mañana. Por una parte, creo que las observaciones norcoreanas, que también fueron distribuidas en forma de documento, son tan falsas que inicialmente estaba convencido de que no merecerían una respuesta. Por otra parte, no deseo agitar aún más la atmósfera predominante en este Consejo.

Todas las pruebas - las fotografías que se tomaron en Viena y Belgrado, los pasaportes falsos, los pasajes aéreos, los libros de registro, las ampollas de veneno, los restos del avión volado, el cadáver del hombre llamado Kim Sung-il - apoyan y fundamentan la confesión prestada de propia voluntad por Kim Hyon-hui, la agente norcoreana. Contamos también con las fotografías tomadas en Bahrein que demuestran que la Kim Hyon-hui de Bahrein es la misma de Seúl.

Aquí tengo más fotografías. Hablan por sí mismas y no necesitan explicación. Aquí también tengo otras pruebas. He aquí una ampolleta de veneno. Esta es la que usó la agente. He aquí la otra ampolleta de veneno hecha trizas que utilizó el agente. Aquí tengo una réplica del aparato de radio que se empleó como bomba de tiempo. No tengo las bombas; ustedes saben por qué.

Por ende, huelga que haga un recuento de esta evidencia o refute uno por uno en forma individual todos los alegatos aducidos aquí por el representante de Corea del Norte. Por lo tanto, trataré de ser breve. Hemos escuchado las versiones extrañas que nos ha proporcionado la delegación de Corea del Norte esta mañana. Para nosotros no representan más que torpes invenciones y fantasías que parecen tan extrañas que no puedo evitar la impresión de que resultan a veces chistosas y a veces tristes. Me parece que todas las palabras sórdidas del Webster's Unabridged Dictionary no serían suficientes para describir nuestro sentimiento de absoluta indignación por la declaración formulada por Corea del Norte. Sólo me queda esperar que no representen un grito demoníaco de desesperación. Estoy seguro de que nadie en este Consejo podría creer lo que ha dicho la delegación de Corea del Norte. La declaración de su representante incluyó también un insulto inaceptable e infundado al Japón y a Bahrein, por lo cual nos sentimos profundamente indignados.

Frente a la hostilidad redomada y prolongada de Corea del Norte, la República de Corea nunca ha perdido de vista la sabiduría contenida en la advertencia atribuida a un filósofo alemán, quien dijo: "Quienquiera que combata a los monstruos debe velar porque en el proceso no se convierta él mismo en un monstruo". Es decir, en la República de Corea estamos edificando una democracia, una sociedad abierta con una economía moderna en expansión. En contraste, en Corea del Norte se

ha edificado un mecanismo estatal monstruoso dedicado al control y la opresión que no puede mantenerse sin engaños, adoctrinamiento y aventuras externas de agresión. El terrorismo dirigido por el Estado en Corea del Norte es un síntoma natural de tal régimen monstruoso.

En estas dos realidades se manifiesta un contraste patente entre el norte y el sur, lo cual conmovió profundamente a la agente norcoreana después que fue llevada a mi país en diciembre pasado. Su mente, sometida a un largo adoctrinamiento, adiestrada rigurosamente en las técnicas terroristas y tan absolutamente disciplinada, cuando se vio expuesta a las realidades de la vida en el sur, se sintió liberada y llevó a cabo una confesión llena de indignación. Aquí quisiera citar las observaciones hechas por Kim Hyon-hui, la agente confesa norcoreana, durante su primera conferencia de prensa en enero pasado:

"Pregunta: Se ha informado que usted permaneció en silencio al principio sobre su participación en el trágico incidente. ¿Qué la hizo cambiar de opinión?

Respuesta: Al principio estaba firmemente dispuesta a mantener silencio a costa de mi vida para proteger la reputación de mi amado líder, Kim Jong-il. Pero vi muchas cosas mientras me llevaban por las calles y aprendí mucho también observando la televisión. Asimismo, el trato amable de las autoridades surcoreanas me conmovió. Como resultado de ello me di cuenta de que lo que se me dijo y se me enseñó sobre Corea del Sur dista de la realidad que he experimentado aquí. He visto la luz paulatinamente. Me di cuenta de que siempre me habían engañado en el norte. Sentí que se me había traicionado y eso me causó un gran resentimiento. Todas estas cosas me llevaron a cambiar de opinión y a decidirme a revelar todo lo que sé sobre la bomba.

Pregunta: Desde su llegada a Corea, ¿qué ha visto y qué ha sentido? ¿Cuál es su estado de ánimo ahora?

Respuesta: En realidad, al comienzo no pude armarme del valor suficiente para presentarme ante el público, en vista del crimen tan grande que había cometido y de las ideas que me despertaban quienes murieron en el incidente y sus familias, así como también las gentes del sur, quienes estaban muy conmovidas. Luego me negaba a conceder una conferencia de prensa y suplicaba: 'Déjenme morir tranquila'. Sin embargo, cambié de opinión porque me impresionaron muchas cosas nuevas. Vi muchas cosas mientras pasaba por las calles. Vi la realidad de lo que es el Seúl desarrollado y comprobé también la vida en libertad que disfrutaba aquí la gente.

También aprendí muchas cosas viendo televisión. Aunque no participé, ví en la televisión que los coreanos del sur podían decidir libremente en las elecciones presidenciales. También aprendí qué es la libertad.

También observé programas educativos de televisión que mostraban orgullosamente la larga historia nacional. La identidad nacional es aquí más poderosa que en el norte. El sur está desarrollando nuestra herencia nacional. Habiendo advertido la gran diferencia entre el verdadero sur y lo que se me había enseñado y obligado a pensar en el norte no podía dejar de cambiar mi forma de pensar.

Merezco morir cien veces por mi crimen pero estimo que debo revelar la verdad del incidente para arrepentirme por las muertes y también por las familias, en mi propia modesta forma. Por lo tanto, estuve de acuerdo en celebrar una conferencia de prensa. Confío en que no habrá más incidentes similares tan insensatos que causan víctimas entre gente inocente."

Creo que estas palabras que pronunció ella debieran constituir la más convincente respuesta a lo que afirmó esta mañana el representante de Corea del Norte. Tales palabras constituyen un triunfo de la verdad sobre la falsedad y han demostrado la reafirmación de la integridad y la independencia del espíritu humano sobre el control del pensamiento y la subyugación individual. Sus palabras señalan el vigor de la República de Corea y la debilidad fundamental de Corea del Norte. Por lo tanto debieran servir como una última advertencia para las autoridades norcoreanas. Quisiéramos instar a Corea del Norte a que despierte antes de que sea demasiado tarde; a que despierte ahora de su larga pesadilla.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El representante del Japón ha solicitado la palabra y se la concedo.

Sr. KAGAMI (Japón) (interpretación del inglés): Dado lo tardío de la hora la delegación japonesa se reserva el derecho de contestar la declaración formulada por el orador de Corea del Norte.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El representante de la República Popular Democrática de Corea ha solicitado la palabra y se la concedo.

Sr. PAK (República Popular Democrática de Corea) (interpretación del inglés): El representante de Corea del Sur acaba de referirse a lo que denominó evidencias en las manos de Seúl. Pero quisiera declarar que cuanto más se refiere a lo que ellos llaman evidencias en sus manos más se pone de manifiesto que los hallazgos de su investigación no son más que invenciones, una tras otra.

En cuanto a la confesión de lo que ellos llaman "Mavumi", puedo mostrar a los miembros del Consejo cómo la dama que aparece en la conferencia de prensa es una falsedad, una señora que fue escoltada desde Bahrein. Toda la confesión fue pergeñada por la Agencia Surcoreana de Planificación de Seguridad Nacional, conforme a lo que le pareció. Por lo tanto todas las observaciones que acaba de formular el representante de Corea del Sur son falsas y no tienen base alguna.

Hay otra cosa que quisiera hacer presente a este Consejo. Los antecedentes históricos de Corea del Sur señalan un hecho evidente respecto a sus líderes. Ellos sostienen que no matan ni asesinan a su propio pueblo al azar. Todos en este Consejo han de recordar las masacres que llevaron a cabo los líderes surcoreanos contra su propio pueblo en Kwanju en mayo de 1980. Más de 2.000 personas fueron bárbaramente asesinadas en forma indiscriminada por orden de los dirigentes de Corea del Sur a fin de mantener su gobierno. Asimismo numerosos antecedentes muestran cómo los líderes de Corea del Sur no vacilaron en sacrificar a su propio pueblo para mantenerse en el poder. El incidente del avión de línea ocurrido en 1983 es también un ejemplo. No he de entrar en detalles respecto a ese incidente.

Tengo numerosas cosas que presentar ante este Consejo sobre cómo las alegaciones y afirmaciones de Corea del Sur no tienen base alguna y cuán bárbaros son sus líderes. Pero en razón de lo tardío de la hora me reservo el derecho de hacer uso de la palabra en una etapa posterior.

El PRESIDENTE (interpretación del inglés): La próxima sesión para examinar el tema que figura en el orden del día tendrá lugar mañana, 17 de febrero, a las 10.30 horas.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.